

Inseguridad vial en La Paz



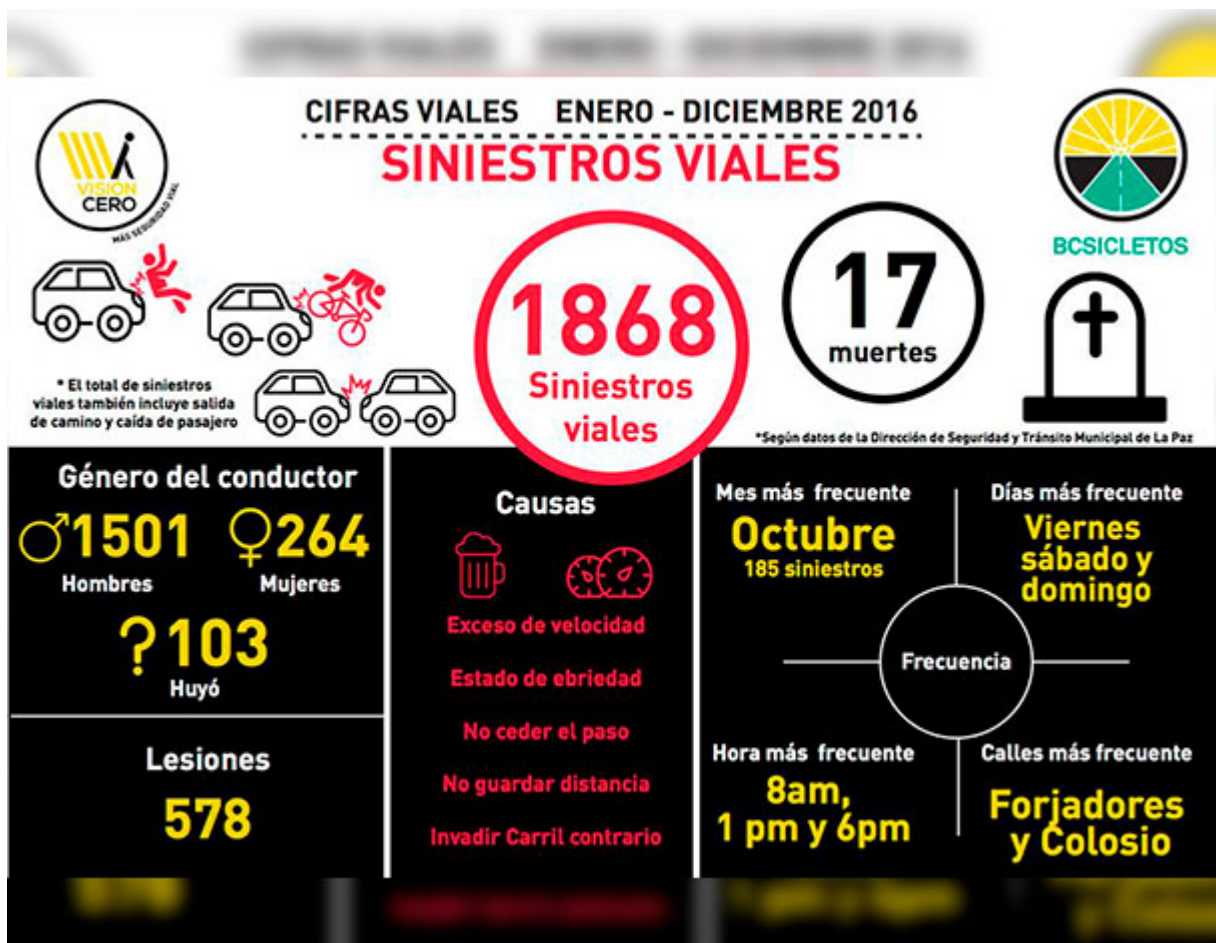
Colaboración Especial

Por Frank Aguirre

La Paz, Baja California Sur (BCS). La ciudad de La Paz vive múltiples crisis: económicas, educativas, sociales, culturales y de **violencia** relacionada al **crimen organizado**, pero hoy no les pienso hacer leer sobre ninguna de las antes mencionadas, voy a hablarles de algo que seguramente ya se ha dado cuenta, algo tan habitual al grado que ha normalizado, está en crisis y nada de ella te sorprende, es más seguro más de uno de los que lean esto han sido víctimas o conocen a cercanos que fueron víctimas de en lo que en el **activismo de la movilidad sustentable** denominamos: **inseguridad vial**.

*Desde hace casi un lustro, La Paz se encuentra sumergida en una crisis de **inseguridad vial** que podemos verla reflejada*

como la principal causa de muerte en niños, adolescentes y adultos jóvenes según INEGI. Así como leíste: la principal causa de muerte en niños y adultos menores de 35 años no son las balaceras, el cáncer o alguna enfermedad congénita, esto es resultado de una enorme cantidad de siniestros viales registrados en la ciudad. Siniestros viales torpes y evitables como el exceso de velocidad, pasarse semáforos en rojo, volcaduras por no ceder el paso, colisiones entre vehículos por mandar mensajes de texto en el celular, conducir en estado de ebriedad o simplemente falta de precaución que termina con la vida de ciclistas, peatones y conductores de coches.



No es una exageración. Tan sólo en el 2016 chocó el 1% de la población paceña ¿Qué significa esto? Que hubo tantas colisiones, volcaduras, choques y atropellamientos que equivale a que el 1% de la población estuvo involucrada en estos percances, ¿iridículo, cierto? Sin embargo es real, tan

sólo en dicho año se registraron mil 868 siniestros viales, de los cuales mil 501 correspondieron al género masculino (por aquello del machista que aún crea que esto es un problema de género). De los más de mil 800 siniestros en 103 ocasiones el responsable huyó, y 578 personas tuvieron heridas graves, así como 17 personas perdieron la vida.

Quizá 17 personas fallecidas no sea un número que no te parezca exagerado, pero ¿y si fuera tu madre? ¿tu hermana? ¿tu hijo? ¿tu esposa? ¿tu sobrino? Ninguna vida perdida en la calle es aceptable y mucho menos tolerable cuando puede ser prevenible.

*Estas cifras tienen un responsable del que pocas veces se habla. Vivimos bajo un **sistema vial** administrativo que busca culpables sin hacer una evaluación profunda del escenario en cuestión, en el cual muchas veces la autoridad (Ayuntamiento, Departamento de Tránsito, Obras Públicas o Servicios Municipales) tiene corresponsabilidad. Te voy a poner un ejemplo: ha habido casos donde se han atropellado peatones o **ciclistas** por el simple hecho de que “el ciclista no se ve” y realmente eso sucede por más estúpido que se lea, entonces ¿quién está encargado de la iluminación de la ciudad? Decimos que el 100% de estos siniestros pudieron evitarse no sólo por acciones que el conductor pueda realizar sino cambios o acciones sencillas de infraestructura en la calle de la cual el **sistema vial** es el responsable (Ayuntamiento, Departamento de Tránsito, Obras Públicas o Servicios Municipales).*

Sin embargo estamos sumidos en una crisis de **inseguridad vial** no sólo por los fenómenos de muerte que se están dando en la calle si no por lo que la autoridad no está dispuesta a hacer para cambiarlo, desde invertir en movilidad no motorizada (banquetas, **ciclo vías**, semáforos peatonales, etcétera) hasta implementar políticas públicas de seguridad vial como las que promueven la **Organización Mundial de la Salud** o la **Organización de las Naciones Unidas: Visión Cero** – una fórmula

de seguridad vial integral efectiva y multidisciplinaria.

Tampoco tenemos que esperar a que la autoridad haga algo, podemos denunciar, exhibir, exponer y exigir la necesidad de un **desarrollo urbano** pensado para las personas y no para las máquinas, los autos, la velocidad o la prisa. Una ciudad donde quepamos todas y todos, donde el sistema vial se preocupe por salvaguardar la vida de sus habitantes y no hacer más eficiente los traslados, una ciudad donde podamos participar en su modo de construcción, una ciudad con **cultura vial** y cultura de calle, por que con respeto en **La Paz**, cabemos todas y todos.